Comentarios respectivos a la administración de Rorschach en niños

Sebastián Domingo D´Alessio Vila, María Soledad Tonin, Diana Elías,
Verónica Silva Acevedo, Erica Barrera y María Inés Urrutia
lic.sddv@gmail.com
Facultad de Psicología | UNLP

Resumen

En el presente trabajo se presentan experiencias de administración de Rorschach en un grupo de niños en edad escolar. Las limitaciones en dicha administración y en la encuesta serán los focos relevantes, como así también los comportamientos de los niños durante la administración.

Tiene como fin informar y compartir nuestra experiencia en la administración del Rorschach (SC) a niños, destacando las particularidades y dificultades halladas en lo referente a la comprensión de la consigna, el interrogatorio de los determinantes y las localizaciones y las actitudes según la edad de los niños ante el encuadre de la técnica.

En cuanto al material y los métodos, se realizó a un grupo de niños cuyas edades oscilan entre 6 y 12 años -todos escolarizados en EPB- que no presentan, al momento de la evaluación, ningún antecedente de enfermedad neurológica ni antecedentes psicopatológicos. Por último, se compartirán las dificultades y particularidades observadas en la administración del Rorschach a niños.

Palabras clave**:** Rorschach (SC); niños; administración; encuesta

ISBN: 978-950-34-1498-9

Breve descripción del proyecto de investigación

Dentro del marco de la investigación que estamos llevando a cabo con la administración de Rorschach en niños en edad escolar, específicamente de 7 a 12 años, nos proponemos realizar la construcción de las normas locales, carentes tanto en nuestra ciudad como en el país. Acceder a datos estadísticos descriptivos que sirvan de referencia para las evaluaciones de niños, se vuelve una información necesaria para los diagnósticos y tratamientos infantiles.

En esta oportunidad, queremos compartir nuestra experiencia respectiva a la administración del Rorschach (SC) en 148 niños de entre 6 a 12 años, tanto en sus dificultades como en sus aportes. Para ello tendremos en cuenta, además, autores de la psicología del desarrollo.

Por ello, se plantean como objetivos:

- Administrar la Técnica Rorschach, Sistema Comprehensivo de Sigmund Exner (s/d), en una muestra de niños de 7 a 12 años.
- Obtener variables que permitan construir baremos propios.
- Aportar información para los diagnósticos clínicos.
- Mejorar la adecuación de tratamientos en niños.
- Reducir el sesgo cultural aportando datos de referencia locales.
- Presentar, intercambiar y difundir resultados a la comunidad científica

Nos planteamos investigar un foco significativo de los resultados obtenidos. Para ello, consideramos que los datos aportados por el sumario estructural y sus *clusters* resultan relevantes, es decir, el Índice de Estrés, las Representaciones Interpersonales, el autoconcepto, la organización afectiva, los códigos especiales y la Tríada Cognitiva (Procesamiento, mediación, ideación). Todos requieren de la elaboración estadística y cualitativa, como así también de la investigación bibliográfica y la comparación intercultural.

El niño de seis a doce años

Ahora bien, al trabajar con protocolos de niños se torna necesario revisar brevemente las características psicológicas-evolutivas del niño normativo.

ISBN: 978-950-34-1498-9

Es un niño que ha arribado a las operaciones concretas (Piaget &Inhelder, 1997 y, en lo referente a la organización sexual infantil, ingresa aproximadamente a los seis años al período de latencia sexual (Freud, 1905) hasta los doce. Durante este período, la pulsión sexual es desviada y aplicada a metas socialmente valoradas gracias a los mecanismos de sublimación y formación reactiva. Surge la moral, el asco, la vergüenza y el sentir y actuar van adecuándose, progresivamente, a lo consensuado y reglado por el grupo.

Algunos autores dividen a este período en dos fases: la Latencia temprana (6-8 años) y latencia tardía (a partir de los 7-8 años). La primera, está ligada principalmente al control pulsional por parte del yo y a limitar la descarga. Entre otras cosas, los niños comienzan a establecer prohibiciones (a otros niños menores, hermanos) en lo cual se observa una identificación con el censor y una internalización de mandatos. En la latencia tardía se profundiza la socialización secundaria y la distancia respecto de la familia.

La represión del interés sexual permitirá que el sujeto despliegue toda su actividad consciente y preconsciente y adquiera los conocimientos necesarios para desenvolverse en la vida. Al respecto, puede decirse que las sublimaciones son importantes porque, entre otras cosas, en esta época se esbozan las características sociales del sujeto (Dolto, 1986). La castración edípica permite la adaptación del niño a todas las situaciones de la sociedad; las pulsiones reprimidas experimentan una reestructuración y el deseo, cuyo fin inicial fue prohibido, aborda su realización por nuevos medios y sublimaciones, o sea, la simbolización de las pulsiones hacia la búsqueda de nuevos objetos conformes a las leyes del grupo social (Freud, 1905; Dolto, 1986; Laplanche, 1987). El niño comienza el aprendizaje de conocimientos y técnicas, busca el reconocimiento por medio de la producción de cosas y el cumplimiento de metas, lo que favorece la salida exogámica (Laplanche, 1987; Rodulfo 1992; Berenstein, 1976). La gradual inserción en el ambiente social implica la progresiva separación de los padres y la conexión con otros adultos y pares que se transforman en nuevas influencias. La salida exogámica significa, de este modo, poblar un espacio público regido por normas sociales y lograr la capacidad para desprenderse de la familia de origen en pos de un proyecto propio (Rodulfo, 1992).

Sin embargo, a pesar de que progresivamente el mundo social (extra familiar) va ganando terreno en la vida del niño, es recién con la adolescencia que el primero cobra mayor importancia y la mirada está centrada en los ideales del grupo (Rodulfo, 1992). Al decir de Piera Aulagnier (1991), para seguir avanzando en su construcción identificatoria el ideal del yo, que responde al deseo materno, deberá ser parcialmente abandonado y el yo deberá

ISBN: 978-950-34-1498-9

irse modificando producto de las relaciones de objeto resignificadas y las identificaciones con otros significativos (sustitutos de las figuras parentales) y, los enunciados identificatorios fundamentales en este momento, serán los provenientes del discurso social.
Hasta aquí a grandes rasgos las características más significativas de esta etapa evolutiva.
En cuanto a las administraciones de Rorschach realizadas con niños, las agrupamos, a los fines de la presente exposición, en torno a dos grandes variables:
1.Capacidad de sostener la atención e interés
*Presentación, encuadre y *rapport*: es fundamental hacer hincapié en la relación intersubjetiva que se crea con el niño para favorecer el interés y expresividad (confianza). Y si bien esto es siempre importante, resalta Sigmund Exner que es fundamental en el caso de niños establecer un adecuado *raport* que favorezca la cooperación.
En nuestra investigación, previamente a las administraciones realizadas en los colegios, las autoridades enviaron una nota informativa a los padres donde se explicitaban las razones, los objetivos y la metodología en que se realizaría esta investigación, acompañada por un consentimiento informado, nota confeccionada de manera conjunta entre las autoridades y la directora del proyecto de investigación. No obstante, al momento de comenzar a trabajar con los niños, les explicamos, a medida que se acercaban para la administración, el porqué de nuestra presencia en la escuela. Para sorpresa nuestra, muchos de ellos conocían el trabajo que íbamos a realizar.
Entendemos que explicar al niño explícitamente la tarea afianzaba su colaboración al momento de obtener las respuestas. Cuando dimos la consigna: "Ahora vamos a ver unas manchas de tinta necesito que me digas que podrían ser... que te parecen a vos ¿Me ayudás?", estábamos motivando su participación.
Por otro lado, Vera Campo (1995) recomienda para el caso de niños pequeños (5-7 años) realizar un contacto previo por medio de la aplicación de una técnica gráfica (dibujo libre) pero, en nuestro caso, no fue necesario. Sabemos que los más chicos pueden tener dificultades para soportar varias horas de evaluación, por lo tanto, es importante planificar de modo realista la duración, los tiempos y sesiones del proceso de evaluación.
Ritmo de administración: Advertimos cierto grado de dispersión en el comportamiento de los niños más pequeños, quienes con facilidad se desviaban del encuadre de trabajo y, por ende, del juego que propone la consigna Rorschach. Esto implicó (e implica) un gran esfuerzo por parte del entrevistador, ya que debe favorecer el mantenimiento de la concentración a un ritmo constante y continuo. Las pausas o demoras del administrador

ISBN: 978-950-34-1498-9

incentivan desniveles de atención en el niño. Esta característica fue descripta por Exner para el SC, particularmente para niños entre cinco y diez años. A partir de los diez u once, la conducta del evaluado es muy semejante a la del adulto. Es así que, por ejemplo, dentro del grupo de niños más pequeño, usualmente la administración tiene una demora no mayor de 30 o 45 minutos ya que, de extenderse, se aumenta el riesgo de dispersión de la atención y fatiga.

Encuesta intermitente: respecto de la consigna, distintos" rorschachistas" del SC (Exner, 2001; Campo, 1995) desaconsejan variarla introduciendo modificaciones, tal como una encuesta intermitente. Solo la contemplan ante escasas oportunidades cuando se debe evaluar a niños muy inquietos, angustiados y/o con una atención muy lábil (más frecuentes entre la población de pacientes que entre los no pacientes). En estos casos, el mismo Exner (2000) propone una modificación de la consigna inicial, donde se introduce esta forma de encuestar. No obstante, dicho autor menciona que, en la muestra de tipificación de niños, sólo el 5 por ciento requiere recurrir a esta modificación de la técnica. Y enfatiza que se debe administrar el Rorschach de este modo en casos en los que se piense que la información aportada sería indispensable para los fines buscados; de lo contrario no aconseja hacerlo.

Asimismo, menciona que el procedimiento de administración estándar es apropiado en la generalidad de los casos de niños no pacientes, incluso en edades de 5 a 6 años (Exner, 2001). Si bien en ámbitos clínicos suele haber una mayor presencia de hiperactividad que dificulta mantener el encuadre de la técnica, sostiene que la modificación de los procedimientos es algo que debería ser excepcional y sólo admisible cuando se estime que el Rorschach aportaría una información de la que no se podría prescindir. De lo contrario, no es aconsejable administrarlo a este tipo de niños. Respecto de estas modificaciones, menciona como vector el "sentido común" del examinador, el cual le permitirá adaptarse a niños que poseen una lábil atención, que son movedizos, que prefieren realizar sus tareas en el piso o estar continuamente de pie.

En las administraciones efectuadas en la muestra piloto, hemos advertido que los niños más pequeños (seis años), en la administración de dos tiempos, producían un alto número de respuestas negadas en la fase del interrogatorio o mutaciones de los perceptos originales. Por ello, únicamente en estos casos, optamos por la administración con encuesta intermitente. Por fuera de ello, no fue necesario realizar grandes modificaciones de la administración.

ISBN: 978-950-34-1498-9

2. Características evolutivas del niño (en especial, desarrollo del lenguaje)

Resulta imprescindible conocer los momentos evolutivos referidos a sus características perceptivas, emocionales, tipos de conflictos, lenguaje y formas de expresión (Campo, 1995). Para ello tendremos en cuenta dos actividades:

Introducción de la encuesta: Sigmund Exner (2001) enfatiza en la importancia de que el sujeto comprenda qué se hace en la encuesta y para qué. En los casos de administración con niños, propone introducir esta tarea valiéndose de una estrategia concreta, utilizando un "camión de bomberos" de juguete. En este caso, aplicamos esta estrategia en algunas ocasiones. Le pedimos al niño, en el lugar de la administración, que imagine en algún lugar de ese espacio (salón) un camión de bomberos. Luego planteamos que suponga que vamos juntos caminando por la calle y que él ve pasar un camión de bomberos. En ese momento nos dice "Uy… mirá ¡Un camión de bomberos!". Entonces le preguntamos cómo sabía que era un camión de bomberos, a lo que responde: "porque es rojo", "tiene una manguera", "tiene una sirena", etc. El objetivo, como puede verse, es que el niño comprenda la finalidad de la encuesta, brindándonos los elementos suficientes para poder clasificar su respuesta.

Búsqueda de determinantes y localización: Es fundamental que recordemos la importancia y atención a los gestos y actitudes del niño durante la encuesta. Las explicaciones verbales son acompañadas con gestos, expresiones onomatopéyicas los cuales, no sólo las enriquecen, sino que las completan y definen. Por ejemplo: "dos hombres hacia atrás" (y el niño hace el gesto de extender las manos), "pelo… porque es como así" (y hace movimientos cortos), "un cohete que hace *push*", acompañando con sus manos la expresión, entre otros.

También en el caso de las localizaciones, entendemos que señalar sobre la lámina es un recurso fundamental. En este sentido, encontramos un frecuente uso de detalles raros en los niños que ameritaban apelar a esta intervención en sucesivas oportunidades, el cual ya fue contemplado por Exner (2001) para casos en donde se dificulta particularmente esta tarea.

Preguntas más directas y concretas: cuidando de no inducir determinantes, resultaron útiles para clarificar la encuesta. "¿Usaste toda la mancha o usaste solo una parte? Redondeá la parte que usaste con el dedo"; "¿Por qué es un…?"; "¿Esto es parte del…?"; "¿Cómo sabés que es un…?"; "Vos me dijiste "perro, pero me estás mostrando sólo la cabeza". En este sentido, es un riesgo la inducción de determinantes, tal como preguntas aún más directas y

ISBN: 978-950-34-1498-9

sugerentes podrían ocasionar, como por ejemplo: ¿la sangre es de algún color?, ¿te parece que es sangre porque es roja?

Asimismo, frente al uso del claroscuro, en muchos de los casos, debimos intervenir reiteradas veces para poder obtener el o los determinantes de las respuestas, en especial si consideramos que lo habían tenido en cuenta.

Características del mundo interpersonal del niño, ligado a lo inmediato y familiar: algunos niños no podían remitirse a la lámina y fundamentaban sus respuestas por experiencias personales (PER). Luego de varias intervenciones, podían señalar algún aspecto de la lámina. La estrategia a afirmar es volver continuamente a la lámina ("¿Qué hay en la lámina…?"), para evitar que el niño continúe su dispersión hacia su idea asociada.

Ejemplo 1- Nene de 9 años. Lam II.

-Sangre

- ¿Qué de la lámina te dio la idea de sangre?

-Yo veo unas cosas de sangre y son así. A veces me hacen ver pelis de terror mis papás.

- Y en la lámina, ¿qué hace que se parezca a sangre?

-Se parece…

- ¿Se parece por?

-Porque es rojo.

Ejemplo 2- Nene de 10 años. Lam III

- Saco, traje para fiesta, elegante, y el moñito.

- ¿Qué de la lámina te dio esa idea?

- Acá el cuellito.

- ¿Qué en particular en la lámina hace que se parezca a eso?

- Yo he visto trajes ajustados… y por el moño

- ¿Ayudame a verlo cómo lo ves vos, qué aspecto de la lámina tuviste en cuenta?

-Forma. Los colores también.

Ejemplo 3- Nene de 11 años. Lam III

-Moño y el saco…

- ¿Qué de la lámina te da la idea de moño y saco?

ISBN: 978-950-34-1498-9

- yo lo vi cuando mi papá se pone saco para trabajar
- ¿Y qué te dio esa idea en la lámina?
-Tiene la forma de moño y está en el centro
- ¿Algo más tuviste en cuenta?
- porque es negro y la forma del cuerpo

Conclusiones

Nos parece conveniente señalar algunas cuestiones de nuestra experiencia en la administración del Rorschach en niños. En primer lugar, establecer un buen *raport* es fundamental como también el pedido explícito de colaboración para poder tener una participación activa y motivada. Asimismo, es importante no modificar el encuadre de la técnica, ya sea con preguntas inductoras o con la encuesta intermitente (a excepción de niños muy pequeños) y mantener un ritmo de administración constante es algo muy relevante para evitar dispersiones y pérdida de interés.

De igual modo, el artilugio del "camión de bomberos" en la encuesta, resulta muy útil para que el niño comprenda lo que el administrador necesita de él como es esencial tener muy presentes las actitudes y gestos al momento de la prueba (dado que sus actitudes y gestos explican más que las palabras).

ISBN: 978-950-34-1498-9

Referencias bibliográficas

Aulagnier, P. (1991). "Los dos principios del funcionamiento identificatorio: permanencia y cambio". En: *Cuerpo, historia e interpretación*. Bs. As.: Paidós.

Berenstein, I. (1976). *El Complejo de Edipo. Estructura y Significación*. Bs. As.: Paidós.

Campo, V. (1995). *Estudios clínicos con el Rorschach en niños, adolescentes y adultos*. Barcelona. Paidós.

Dolto, F. (1986). *Imagen inconsciente del cuerpo*. Bs. As.: Paidós.

Exner, J. Jr. (2000). *El Rorschach. Un Sistema Comprehensivo*. Volumen 1: Fundamentos básicos. Madrid: Psimática.

_____(2001). *Manual de codificación del Rorschach para el Sistema Comprehensivo*. Madrid: Psimática

Freud, S. ([1905] 1984). "Tres ensayos para una teoría sexual". En J. L. Etcheverry (Trad..), *Obras completas: Sigmund Freud (Vol. VII)*. Buenos Aires: Amorrortu.

Laplanche, J (1987). *La sublimación. Problemáticas III*. Bs. As.: Amorrortu.

Piaget, J. e Inhelder, B. (1997). *Psicología del niño*. Madrid: Morata.

Rodulfo, R. (1992). *Estudios clínicos*. Bs. As.: Paidós.

ISBN: 978-950-34-1498-9